

Sobre el origen de paquín en El Salvador

Nota razonada sobre etimología, cambio semántico y posible difusión regional

HIPÓTESIS CENTRAL

La hipótesis más sólida, a la luz de la evidencia disponible, es que paquín no nació originalmente como un nombre autónomo para “cómic”, sino como una forma reducida de “pasquín” que, en parte de Centroamérica, terminó especializándose en el campo de la historieta. Esa relación no es una mera semejanza fonética: el Diccionario de americanismos registra paquín expresamente como síncopa de pasquín, y el DLE recoge que en El Salvador significa “cómic”. (Academias de la Lengua)

1. El punto de partida: pasquín

La palabra madre es pasquín. En el español general conserva el sentido de escrito anónimo, satírico y de contenido político fijado en lugar público, y la RAE remonta su origen al italiano pasquino / pasquinata, asociado a la estatua de Pasquino en Roma. Tu observación sobre el uso actual salvadoreño de pasquín en contexto político encaja perfectamente con ese núcleo histórico: no contradice la etimología, sino que la confirma. (Diccionario Español Tricentenario)

Ahora bien, en América la palabra pasquín no se quedó solo en ese ámbito político. El Diccionario de americanismos muestra que pasó también a significar, en varios países, libro, periódico o revista de mala calidad, superficial y sensacionalista; y además, en Honduras, Nicaragua y Puerto Rico, llegó a designar una revista infantil de historietas. Incluso en Panamá y Puerto Rico remite directamente a paquín como revista de cómicas. Es decir: dentro del español americano, pasquín ya había empezado a desplazarse desde el impreso satírico o panfletario hacia el impreso popular ilustrado. (Academias de la Lengua)

2. Lo decisivo: paquín y pasquín no solo se parecen, también se solapan

Aquí aparece el dato más interesante. El Diccionario de americanismos no solo deriva paquín de pasquín, sino que para Honduras, El Salvador y Nicaragua da a paquín el valor de historieta de dibujos animados para niños. En otras palabras, la propia lexicografía panhispánica muestra una zona de contacto donde las dos voces forman parte de una misma familia semántica: una más antigua y amplia (pasquín), y otra más recortada y especializada (paquín). (Academias de la Lengua)

Esto obliga a matizar la tesis inicial. No parece que la historia sea simplemente: “pasquín era político y paquín era cómic”. Más bien, lo que sugieren los diccionarios es algo un poco más fino: pasquín conservó su valor político-despectivo, pero en ciertos países también se extendió al terreno de la historieta; paquín, por su parte, quedó como la forma abreviada que en algunos lugares —entre ellos El Salvador— terminó fijándose con más claridad como nombre del cómic. (Academias de la Lengua)

3. El factor mexicano: por qué la historia editorial importa

Hasta aquí tenemos la etimología. Pero falta explicar por qué el término cuajó precisamente en el terreno de la historieta. Ahí entra México.

La documentación sobre historieta mexicana sitúa a la revista Paquín como un hito temprano. La UNAM resume que la historieta propiamente dicha apareció en la década de 1930 con la revista Paquín, iniciada en 1934; y un volumen académico de University of Pittsburgh Press afirma que Paquín fue el primer comic book mexicano que encontró una audiencia amplia. (Pepines)

Esto importa mucho porque muestra que Paquín no era un nombre marginal: quedó asociado desde muy temprano a la cultura de la historieta impresa. Ya en abril de 1940 existía un texto de Efrén Hernández titulado “Paquines y paquitos”, y otros estudios reproducen un pasaje suyo en el que habla de niños pasando horas “volteando las páginas de su paquín”, señal de que el término circulaba ya con valor genérico o casi genérico para ese tipo de lectura popular. (CEFIPOL)

Además, Tebeosfera documenta que la colección mexicana PAQUIN (1951, LA PRENSA) “recuperaba la clásica cabecera Paquín” y se nutría de traducciones de cómics. Eso confirma la persistencia editorial del nombre dentro del mundo de la historieta mexicana. (Tebeosfera)

4. ¿Eso significa que El Salvador heredó la palabra directamente de la revista mexicana?

Aquí conviene ser riguroso: no encontré una prueba primaria concluyente que permita decir que en El Salvador se empezó a llamar paquín al cómic directamente por la revista mexicana Paquín. Esa afirmación sería más fuerte de lo que la evidencia permite.

Lo que sí puede decirse con fundamento es esto: primero, la etimología académica ya resuelve que paquín viene de pasquín; segundo, la cultura editorial mexicana de las décadas de 1930 y 1940 dio una enorme visibilidad al nombre Paquín dentro del universo de la historieta; y tercero, esa visibilidad pudo reforzar, fijar o popularizar el uso de paquín como nombre del cómic en otras zonas hispanicas. Como hipótesis histórica, eso es fuerte; como certeza documental absoluta para El Salvador, todavía no. (Academias de la Lengua)

5. El caso salvadoreño: la acepción sigue viva

En El Salvador, la equivalencia entre paquín e historieta/cómic no es una reliquia aislada. El DLE la registra expresamente para el país. Una tesis de la Universidad de El Salvador habla de una obra puesta a circular “en formato de paquín o historieta”, lo que muestra uso académico y cultural local; y la prensa salvadoreña reciente también usa paquines como sinónimo de historietas breves adaptadas para jóvenes lectores. (Diccionario Español Tricentenario)

Eso confirma que, al menos en El Salvador, paquín no es solo una palabra de diccionario: sigue siendo una denominación inteligible y culturalmente situada para el cómic.

6. Sobre la tradición que lo hace derivar de “Paco”

La explicación popular de que paquín viene del diminutivo de Paco es sugestiva, pero no es la que respaldan hoy los repertorios lexicográficos mayores. La evidencia académica más firme sigue apuntando a pasquín como base de origen. Puede haber habido, en México, asociaciones editoriales con nombres personales —algo que ocurrió también con títulos como Pepín—, pero eso no desplaza el dato central: para el caso de paquín como voz regional, la derivación documentada es pasquín → paquín. (Academias de la Lengua)

Conclusión

La reconstrucción más seria sería esta:

- Paquín procede de pasquín.
- Pasquín conservó su sentido político, satírico o despectivo, pero en el español americano también pudo extenderse al impreso popular de baja calidad y, en algunos lugares, a la historieta.
- Paquín, como forma sincopada, terminó especializándose con más claridad en el terreno del cómic en países como El Salvador.
- La poderosa presencia de la revista mexicana Paquín desde 1934 probablemente ayudó a consolidar o reforzar esa especialización, aunque no puede demostrarse, con lo que hoy tenemos a mano, que haya sido el origen único y directo del uso salvadoreño. (Academias de la Lengua)

Visto así, tu intuición sobre la convivencia actual de pasquín en sentido político y paquín en sentido de historieta no solo era válida: en realidad abre la mejor lectura del problema. No estamos ante una simple corrupción fonética, sino ante una bifurcación semántica dentro de una misma familia de palabras. (Diccionario Español Tricentenario)